

tamo de ABSYS provoca susurros de secreta admiración. La contemplación de las nuevas tecnologías trae consigo un considerable retraso en los planes y la responsable de logística mira el reloj. Salida precipitada de Ansoáin.

Última cita mañanera, la Biblioteca de Burlada, la más nueva de las tres. Nos reciben Carmen e Inma. Un espacio central, en el que suele estar un conserje, divide las dos bibliotecas, infantil y de adultos; entramos en la primera y lo primero que interiorizamos es el amplio espacio con que cuentan, aspecto que corroboraremos en la de adultos. Por tanto la palabra clave en ambas bibliotecas es ESPACIO, uno se puede mover con tranquilidad y comodidad. La biblioteca infantil de Burlada es la primera en su género, después le seguiría la de Zizur, y tiene un fondo amplio; la media de préstamo diario es de 100 libros. En la biblioteca de adultos, la zona de lectura de publicaciones periódicas, luminosa y amplia, con mucha prensa diaria, invita a pasar allí largos ratos. Otra de las novedades de Burlada es la seguridad, ya que cuentan con un sistema antirrobo y de control de paso de personas, un sistema que ha provocado ya numerosas anécdotas.

14.00 h, caras satisfechas, el recorrido ha merecido la pena; se nos ha abierto el apetito y con rapidez nos encaminamos hacia una sidrería en la que un montón de bibliotecarios celebraremos el próximo día del libro con una comida. Por la tarde, conferencia de Julio Llamazares como punto final de una apretada agenda de sábado. Estella, Tafalla..., nuevas bibliotecas próximas a inaugurarse nos esperan para otra ocasión.



99



Grupo de bibliotecarias de la Asociación Navarra de Bibliotecarios en la visita que realizaron a la Biblioteca Nacional el pasado mes de noviembre.

Aunque sonríen a la cámara, lo cierto es que la visita fue más bien como para llorar: la mitad del edificio desmantelado por obras, el fondo disperso por el mismo motivo y el personal de fin de semana. Sólo el Museo del Libro alivió la decepción